

BUENAS PRÁCTICAS



Llévese su basura a los contenedores más cercanos



Camine por los senderos marcados



Evite hacer ruido



Su perro siempre atado



No se permite la captura de animales



No se permiten la pesca ni la caza



No se permite encender fuego



No se permite la acampada libre



No se permite circular en vehículos motorizados de cualquier tipo



No se permite circular en bicicleta (excepto en los primeros 220 metros)



No se permite volar drones

Teléfono de emergencias: 112



MÁS INFORMACIÓN

Delegación Territorial en Málaga de Sostenibilidad, Medio Ambiente y Economía Azul. Avda. de la Aurora, 47. Edificio Servicios Múltiples, 5ª y 6ª plantas. 29071. Málaga. Tel. 951 77 70 08 / 670 94 88 94. [ventanadelvisitante](#)

MÁLAGA

PARAJE NATURAL
Desembocadura del Guadalhorce

© / Dirección / Coordinación: Consejería de Sostenibilidad, Medio Ambiente y Economía Azul / Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía
Realización e imágenes: Agencia de Medio Ambiente y Agua de Andalucía



UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo Agrícola de Desarrollo Rural



Junta de Andalucía
Consejería de Sostenibilidad,
Medio Ambiente y Economía Azul

PARAJE NATURAL
Desembocadura
del Guadalhorce

Sendero
Laguna Grande

MÁLAGA



Junta de Andalucía
Consejería de Sostenibilidad,
Medio Ambiente y Economía Azul

• TRAYECTO

Lineal

• LONGITUD (IDA)

1,9 kilómetros

• TIEMPO ESTIMADO (IDA)

1 hora

• DIFICULTAD

Baja

• TIPO CAMINO

Carril de tierra compactada.

• PAISAJE/VEGETACIÓN

Paisaje de ecosistemas fluvial, lacustre y marino, con una gran diversidad de especies de fauna y flora silvestres, especialmente aves acuáticas y ciertos mamíferos y reptiles de interés. Panorámicas sobre la ciudad de Málaga, el montañoso arco calizo que la enmarca y también sobre la costa y el mar.

• SOMBRA

Nula

• AUTORIZACIÓN ESPECIAL

No es necesaria para recorrer el sendero, pero no se puede acceder sin autorización a las lagunas o sus inmediaciones.

• RECOMENDACIONES

No olvidar los prismáticos y llevar agua potable, protección solar y vestimenta y calzado adecuados.

• PROVINCIA / MUNICIPIOS

Málaga / Málaga

• HOJAS DEL MTN 1:50.000

1053

• COORDENADAS INICIO / FINAL

36° 40' 21.17" N - 4° 27' 49.26" O

36° 40' 6.03" N - 4° 27' 12.24" O



CÓMO LLEGAR

Tomar la salida 3 (San Julián y Guadalmar) en el km 4 de la autovía MA-20. Continuar hacia Guadalmar y salir a la izquierda en la rotonda de entrada a la urbanización, por la calle Guadalhorce. Se puede aparcar en las inmediaciones de la iglesia, para continuar a pie unos 300 m por la calle Guadalhorce. Cogér el camino terrizo que asciende a la izquierda junto a un pórtico de piedra con una cadena y caminar hacia el noroeste otros 260 m, hasta llegar al punto de inicio del sendero.



APARCAMIENTOS

El sendero no tiene zona de aparcamiento. Se puede aparcar en las inmediaciones.



TRANSPORTE PÚBLICO

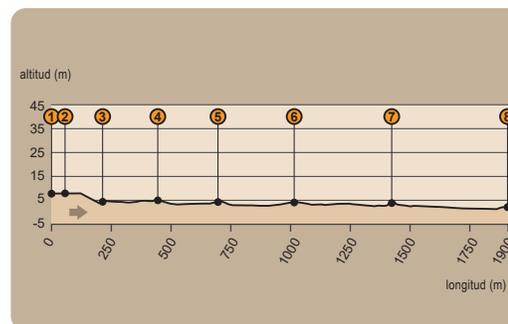
Se puede llegar a las proximidades del sendero en bus. La empresa de autobuses urbanos de Málaga es la EMT (Empresa Malagueña de Transportes 952 36 72 00, [www.emtmalaga.es](#)). La línea que llega a Guadalmar es la nº 5, debiendo bajarnos en la primera de las paradas de la calle Manuel Curros Enríquez.



OTROS SENDEROS

Compartiendo inicio con este, se encuentra también el sendero del Río Viejo. Existe la posibilidad de hacer un recorrido circular uniendo ambos senderos mediante un tramo de unos 700 m por la playa. El recorrido circular resultante tiene una longitud total de 4 km y dificultad baja.

PERFIL DEL RECORRIDO



• DESNIVEL MÁXIMO

6,48 m

• COTA MÁXIMA

7,74 m

• COTA MÍNIMA

1,26 m

LOS FENICIOS DEL CERRO DEL VILLAR

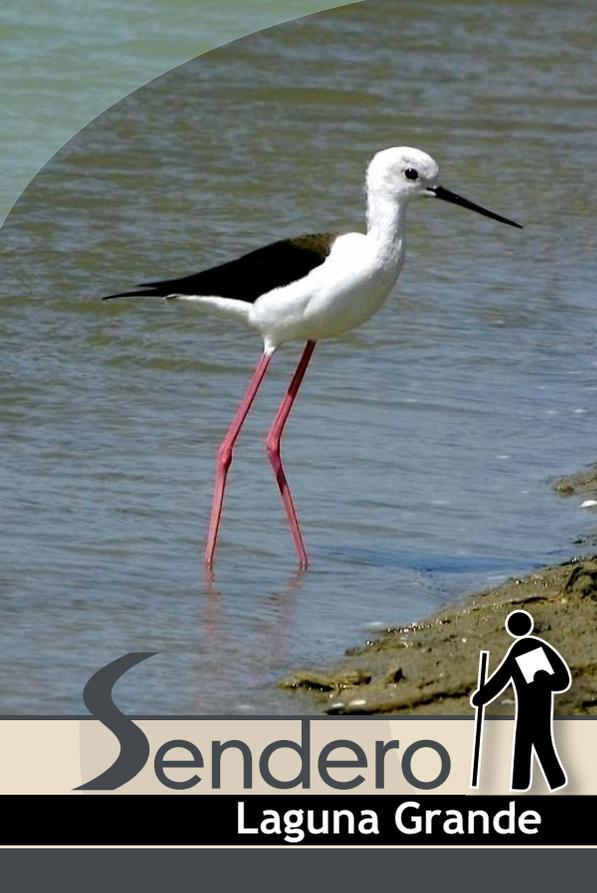
Si hay un pueblo de navegantes que haya destacado en la historia por su intrepidez y osadía, ese es el fenicio. Como los vikingos, se adentraron en aguas desconocidas en busca de nuevas tierras y culturas. Pero a diferencia de aquellos, los fenicios se extendieron por el Mediterráneo vinculando civilizaciones a través de los intercambios comerciales, culturales y religiosos, y poniendo en relación numerosas formas artísticas del mundo antiguo.

Sobre el siglo VIII a.C., aquellos navegantes procedentes del actual Líbano llegaron a una extensa y pantanosa marisma en la confluencia del mar con el río Guadalhorce. Un lugar inhóspito y movedizo, que constituía también un estratégico enclave para sus rutas comerciales. Y allí, en una isla en la boca del antiguo estuario, establecieron uno de los asentamientos fenicios más antiguos de los que se tienen registros: el del Cerro del Villar.

La desembocadura del Guadalhorce supuso una excepcional vía de comunicación con los poblados indígenas del entorno y con otras comunidades más distantes, como las comarcas de Ronda y Antequera, la vega granadina y el valle del Guadalquivir. Minerales, cereales, vino, aceite y garum (una exquisitez de la época extraída de la salazón del pescado) llenaban las ánforas y otros recipientes elaborados con las arcillas del valle del Guadalhorce, para un comercio que se extendió por todo el Mediterráneo.

Cuando ya no pudieron soportar las continuas inundaciones y la acumulación de sedimentos que colmataban la desembocadura, se trasladaron a la bahía, a 7 kilómetros del primer asentamiento. Corría el siglo VI a.C. y allí fundaron la Malaka fenicia, el origen de la ciudad de Málaga. Habían conseguido mantenerse en el Cerro del Villar 200 años.

Desde 1998, el yacimiento del Cerro del Villar está declarado Bien de Interés Cultural (BIC) con la catalogación de "Zona Arqueológica" por la Junta de Andalucía.



El origen de las lagunas

El inicio del sendero [1] se encuentra junto al puente peatonal que cruza el brazo derecho del río, de espaldas al yacimiento fenicio del Cerro del Villar y, como puerta de entrada a la ornitología española para el resto del mundo, a escasos minutos del aeropuerto. El sendero comparte los primeros 450 metros con el sendero del Río Viejo, bordea varios humedales, entre los que destaca la Laguna Grande, y finaliza en una playa salvaje, formada por el oleaje y los aportes del Guadalhorce arrancados a las montañas del interior. La Laguna Grande es la zona inundada de mayor extensión del paraje natural; como el resto de lagunas de este espacio, tiene su origen en las extracciones de arena y grava llevadas a cabo entre 1977 y 1982. La lluvia y el agua infiltrada llenaron las depresiones que dejaron las excavaciones tras su abandono y el paisaje que disfrutamos hoy es el resultado de las actuaciones de restauración realizadas sobre aquellos antiguos humedales.

La vida en el río

Los primeros metros del itinerario transcurren sobre el cauce del río Guadalhorce [2]. Desde el puente distinguimos las riberas pobladas de tarajes, eucaliptos y cañaverales donde empiezan a regenerarse los álamos blancos. Según el momento del año, podremos ver aviones comunes, golondrinas, garzas, cormoranes e incluso rapaces.

En 100 metros llegamos a una bifurcación donde el sendero se separa de la Senda Litoral de Málaga [3]. Dicha senda lleva a la ciudad por el camino de la izquierda. Nosotros nos adentramos en la desembocadura atravesando la cancela de la derecha. Un pasillo de cañas nos conduce hasta el siguiente cruce [4], donde el sendero del Río Viejo se separa del nuestro. Siguiendo las indicaciones, giramos a la derecha. Las características del camino, amplio, compacto y prácticamente llano,

facilitan el desarrollo en el paraje natural de actividades medioambientales, educativas y científicas.

La vida en las lagunas

Encinas, granados, acebuches, membrillos, cañas, gayumbas, pinos piñoneros y otras muchas plantas de interés flanquean el camino hacia los observatorios de las lagunas. En un recodo a la izquierda, sobre lo que fue el cargadero de las antiguas graveras [5] que forman parte de la historia reciente del Guadalhorce, se abre una panorámica sobre la Laguna de la Casilla, la propia ciudad y los perfiles montañosos de las sierras que enmarcan la Hoya de Málaga. Al observatorio de la Laguna Escondida [6] llegamos tras recorrer poco más de 300 metros. Sus aguas son menos salinas que las del resto de humedales del paraje. Entre las aves habituales en esta laguna destaca una anátida amenazada: la malvasía cabeciblanca.



De camino hacia el siguiente observatorio, distinguiremos los restos de viejas acequias semiocultas por la vegetación, que corren paralelas al sendero. Se trata de las atarjeas, unas canalizaciones por las que se distribuía el riego de la caña de azúcar, que nos recuerdan el pasado agrícola del espacio natural. En breve llegamos al observatorio Laguna Grande [7], que está en alto para mejorar la perspectiva y facilitar la observación de las aves. En las aguas de Laguna Grande, más salinas que las del humedal anterior, se pueden ver, según la época del año, flamencos, cigüeñuelas, avocetas,



garcetas, patos cuchara, azulones, tarros blancos, cormoranes, gaviotas picofinas, correlimos, archibebes, zampullines y garzas reales e imperiales entre otras muchas. También es posible ver aves rapaces como el águila pescadora, el águila calzada o el aguilucho lagunero.

La playa

Dejando la Laguna Grande a la espalda, el sendero continúa por un área más abierta poblada de junqueras, tarajes, salicornias y carrizos. Entre la vegetación se vislumbran los entrantes y salientes del laberinto lagunar. La brisa marina anuncia con su frescura la proximidad de la playa.



Donde el rumor de las olas se convierte en rugido, encontramos un hábitat muy vulnerable de vegetación sammófila (propia de las arenas litorales) en proceso de regeneración. Y aquí, entre la azucena marítima, el hinojo marino y la oruga de mar, se encuentra la mayor población reproductora del litoral malagueño de chorlito patinegro.

El sendero finaliza en la playa [8], que constituye uno de los escasos tramos de costa de nuestra provincia con características naturales.

Sendero Laguna Grande



	Sendero Laguna Grande		Hito (ver texto)
	Otros senderos del paraje natural		Observatorio
	Carretera		Sendero
	Camino		Puente
	Espacio Natural Protegido		Vista panorámica
			Restos arqueológicos
			Pasarela de la Senda Litoral

